



Convivencia Social
Cuarto Medio de Administración, Jornada Vespertina
Semana del 18 al 29 de mayo

Siete aprendizajes básicos para la convivencia social para todos los días, para toda la vida, para construir un orden donde todos podamos ser felices

Prof.: Juan Antonio Escobar Cerda

Objetivo: analizar los aprendizajes básicos para lograr una buena convivencia social con los demás seres humanos y el entorno

El hombre es una de las pocas especies que ataca y destruye a sus congéneres. Por eso el ser humano debe aprender y debe ser enseñado a no agredir ni psicológica ni físicamente a los otros miembros de su especie. La agresividad es natural en el hombre. Pero el hombre puede y debe aprender a convertir la fuerza de la agresividad en fuerza para el amor, y no para la muerte.

Convivir, en efecto, significa un modo de vivir, de ser específico, del ser humano. Es verdad que, de algún modo, se puede decir que todas las cosas conviven en el universo, ya que el universo nos localiza a todas, y además nos sitúa en condiciones de cierta interdependencia. Pero, mientras todas las cosas se nos ofrecen como sujetos pasivos de esa coexistencia, el hombre se nos presenta como sujeto activo, como actor y protagonista. Podría decirse que las cosas, más que vivir, se ven arrastradas por la vida; el hombre, en cambio, es capaz de nadar, de dominar la corriente y aunque sea río abajo, dirigir su movimiento en una u otra dirección. Los árboles van siendo hechos, el hombre se va haciendo. Por eso entre todos los posibles aspectos que presenta la vida humana, es posible destacar uno nuevo, el estudio de la convivencia, es decir, la participación activa más o menos consiente en el espacio y el tiempo de las relaciones de los hombres y mujeres en comunidad.

La base y fundamento de la convivencia es la interacción social. Observemos como en el mundo físico, las cosas guardan una relación mutua. Existe, por ejemplo una relación de dependencia entre los movimientos de los astros. Hay relación entre el humo y el fuego. Vemos una chimenea de nuestra ciudad, coronada por una nube de humo y pensamos que debajo debe haber fuego. Hay relaciones todavía más sorprendentes cuando nos fijamos en el mundo de los animales. En una colmena de abejas las actividades de las unas y las otras están relacionadas entre sí. Si continuamos el análisis hasta la observación del comportamiento humano, enseguida podemos encontrar dos niveles de relación: Estamos relacionados con los objetos exteriores, tanto inanimados como animados. El hombre tiene una relación emotiva y fundamental con el ambiente donde nació, el lugar donde paso su niñez... las cosas, los objetos del parque, la fuente, la casa... todo lo siente como si los objetos estuvieran dotados de alguna vida. Estas relaciones son más profundas cuando provienen de nuestro contacto con los seres vivos. El perro, el gato, etc. Las relaciones con las personas o con los grupos de personas constituyen un mundo muy peculiar. La interacción es un fenómeno característico y maravilloso que se da propiamente hablando entre personas. Toda persona es fuente y centro de efectos psicológicos que tienen amplia resonancia en la vida humana. La forma en que yo me relaciono con otras personas puede provocar en ellas relaciones de entusiasmo, depresión, amor, odio, alegría o de tristeza. A este nivel de sujetos humanos las relaciones son totalmente distintas de aquellas que pueden darse a nivel de objeto, incluso de persona-objeto, porque cada uno de los sujetos que participa en la acción tiene una estructura psicológica capaz de transformar esa misma relación. Una persona puede sentir afecto hacia un caballo, e incluso puede darse que el caballo corresponda, de algún modo, al entusiasmo de esta persona; pero siempre dentro de unos límites y sin que ninguno de los dos, persona o animal, puedan comprender respectivamente el mundo del otro.

1) APRENDER A NO AGREDIR AL CONGENERE

Base de todo modelo de convivencia social.

El hombre es una de las pocas especies que ataca y destruye a sus congéneres. Por eso el ser humano debe aprender y debe ser enseñado a no agredir ni psicológica ni físicamente a los otros miembros de su especie. La agresividad es natural en el hombre. Pero el hombre puede y debe aprender a convertir la fuerza de la agresividad en fuerza para el amor, y no para la muerte.

2) APRENDER A COMUNICARSE

Base de la autoafirmación personal y grupal

Cuando yo me comunico, espero que el otro me reconozca. Y cuando el otro se comunica conmigo, espera igualmente que yo lo reconozca. Ese reconocimiento es la autoafirmación.

El medio básico de la autoafirmación es el diálogo. La Convivencia Social requiere aprender a dialogar, porque es a través del diálogo que aprendemos a expresarnos, a comprendernos, aclararnos, coincidir, discrepar y comprometernos.

Así permitimos que todas las personas o grupos puedan expresar sus mensajes en igualdad de condiciones creando mejores condiciones para la convivencia.

Sociedad que aprende a dialogar aprende a convivir.

3) APRENDER A INTERACTUAR

Base de los modelos de relación social.

Todos somos extraños hasta que aprendemos a interactuar. Aprender a interactuar supone aprendizajes:

- a) Aprender a acercarse al otro, siguiendo las reglas de saludo y cortesía.
- b) Aprender a comunicarse con los otros reconociendo los sentimientos y los mensajes de los otros, y logrando que reconozcan los míos.
- c) Aprender a estar con los otros aceptando que ellos están conmigo en el mundo, buscando y deseando ser felices, y aprendiendo también a ponerse de acuerdo y a disentir sin romper la convivencia.
- d) Aprender a vivir la intimidad, aprendiendo a cortejar y amar.
- e) Pero sobre todo aprendiendo a percibirme y a percibir a los otros como personas que evolucionamos y cambiamos en nuestras relaciones pero guiados siempre por los Derechos Humanos.

4) APRENDER A DECIDIR EN GRUPO

Base de la política y de la economía.

Aprender a convivir supone aprender a sobrevivir y a proyectarse, estos tres propósitos fundamentales del Hombre no son posibles si no se aprende a concertar, con los otros, los intereses y los futuros.

La concertación es la condición de la decisión en grupo. La concertación es la selección de un interés compartido que al ubicarlo fuera de cada uno de nosotros, hacemos que nos oriente y nos obligue a todos los que lo seleccionamos.

Para que una concertación genere obligación y sirva de orientación para el comportamiento, se requiere de la participación directa o indirecta de todos a los que va a comprometer.

La concertación de toda una sociedad, la llamamos constitución. Y toda buena concertación (como toda buena constitución) establece las reglas para cambiar o modificar la concertación.

El grado de convivencia de una sociedad depende de su capacidad de concertar intereses de una forma participada a todo nivel: familiar, gremial, regional. Nacional e internacional.

5) APRENDER A CUIDARSE

Base de los modelos de salud y seguridad social

La salud es un bien personal y colectivo que se construye y se desarrolla a base de comportamiento. Aprender a cuidar el "bien estar" físico y psicológico de sí mismo y de los otros es una forma de expresar el amor a la vida. Aprender a cuidarse, significa también aprender a crear y a cuidar las condiciones de vida de todos (vivienda, alimentación, trabajo, recreación) como factor de convivencia. Si el otro no tiene condiciones de vida adecuadas, la convivencia no es posible porque antes de convivencia está la supervivencia.

Aprender a cuidarse supone igualmente aprender a proteger la salud propia y de todos como un bien social, y aprender a tener una percepción positiva del cuerpo. Sin una cultura de cuidado del cuerpo y de las condiciones de vida no es posible el desarrollo adecuado del sistema de salud y de seguridad social.

6) APRENDER A CUIDAR EL ENTORNO

Fundamento de la supervivencia

Aprender a convivir socialmente es ante todo aprender a estar en el mundo, cuidando del lugar donde estamos todos: la Biosfera.

La convivencia social es posible si aceptamos que somos parte de la naturaleza y del universo, pero que en ningún momento somos superiores a ellos. No somos "los amos de la naturaleza".

La convivencia social implica también aprender que para nosotros no es posible sobrevivir si el planeta muere, y el planeta Tierra no puede sobrevivir como "nuestra casa" sin nuestro cuidado.

7) APRENDER A VALORAR EL SABER CULTURAL Y ACADÉMICO

Base de la evolución social y cultural.

El Saber Social (el Académico y el Cultural) definido como el conjunto de conocimientos, prácticas, destrezas, procedimientos, valores, ritos y sentidos, que una sociedad juzga válidos para sobrevivir, convivir y proyectarse, es importante para la convivencia social, porque es ahí dentro de la cultura y saber Académico que le toca vivir, donde el ser humano se modela y evoluciona.

El ser humano no evoluciona biológicamente, sino que evoluciona a medida que su cultura evoluciona.

Por eso el conocimiento y contacto con los mejores Saberes Culturales y Académicos de cada sociedad produce hombres más racionales, más vinculados a la historia y la vida cotidiana de la sociedad y por lo tanto más capaces de comprender los beneficios y posibilidad de la convivencia social.

De acuerdo al texto contesta en una hoja aparte, cuida redacción, ortografía y puntuación. No olvidar nombre y curso.

1. ¿Qué importancia se le da a la cultura en el crecimiento y convivencia social del ser humano?
2. ¿Qué importancia se le da al grupo o colectividad en el desarrollo de una buena convivencia?, explique.
3. ¿Si la agresividad es natural en el ser humano, que debe hacer este para llevar una buena convivencia social?, explique.
4. ¿Por qué es fundamental comunicarse e interactuar con los demás para convivir mejor?, explique.
5. ¿Por qué se debe aprender a no agredir ni física ni psicológicamente?, explique.
6. ¿A qué se refiere el texto, cuando hable de que el "hombre es capaz de frenar la corriente"?..
7. ¿Qué acciones debemos evitar para mantener una convivencia fluida y armoniosa?, explique.

DESARROLLO